



MARISQUEO: ACUICULTURA SOCIAL Y RENTABLE

Tradicionalmente lo que denominamos "marisquear" es la recolección de productos marinos como moluscos, equinodermos y crustáceos para el consumo familiar.

En España, el interés por el marisqueo empieza a mediados del siglo pasado, abriéndose mercados hacia las grandes ciudades, dónde comienzan a llegar berberechos, almejas, bigaros, navajas, nécoras y centollas.

Así, a partir de los 50, se crea una red comercial que aumenta la presión extractiva. Tardíamente en la década de los años 60 se realizan los primeros intentos de control administrativo sobre su extracción y los primeros estudios biológicos de las especies con interés comercial.

La forma de extracción era rudimentaria, salvo en el caso del marisqueo a flote con endeño (rastros) remolcado, que causó un daño al fondo marino importante. Existía la idea de que no se necesitaban reglamentos, ni controles por parte de ninguna autoridad y que cada uno podía coger lo que quisiese porque "el mar es de todos".

Se fortalecen las empresas conserveras con nuevas líneas de producción con la recolección masiva de berberechos y almejas y con la introducción del cultivo del mejillón. Crece la presión sobre los bancos acuícolas al tiempo que aumentan y se desarrollan sistemas de depuración, transporte y manipulación que permiten la permanencia de los productos más días fuera del agua, lo que ayudaba a una mejor comercialización. También se comienza a importar producto foráneo, ostra principalmente, y a estas especies les acompañan patógenos muy perniciosos.

A finales de la década de los años 80, las comunidades autónomas comienzan a realizar cambios en el sector con una intensiva campaña de extensión y formación, aportando inversiones para regular, poner en valor y reforzar los organismos representativos de las personas dedicadas a estas tareas.

Comienzan a usarse términos como sobreexplotación, masa biológica crítica y estado de los recursos. A medida que la administración ejerce mayor control, crece la desconfianza entre los mariscadores que se enfrentan con el intervencionismo ejercido por los gobiernos autonómicos. Esta situación comienza a cambiar a final del siglo XX, ya que el sector madura y exige que las propuestas no fueran de arriba hacia abajo, sino al revés. Hoy acuñamos términos como explotación sostenible, ecología y medio ambiente.

UNA ENORME DESPENSA SEMIVACIA

Según la FAO, el cultivo de bivalvos en las zonas de producción en España sólo satisface un 8% de

La acuicultura social vertebró la economía doméstica de una parte substancial de la población costera y da una oportunidad de empleo e igualdad a las mujeres.

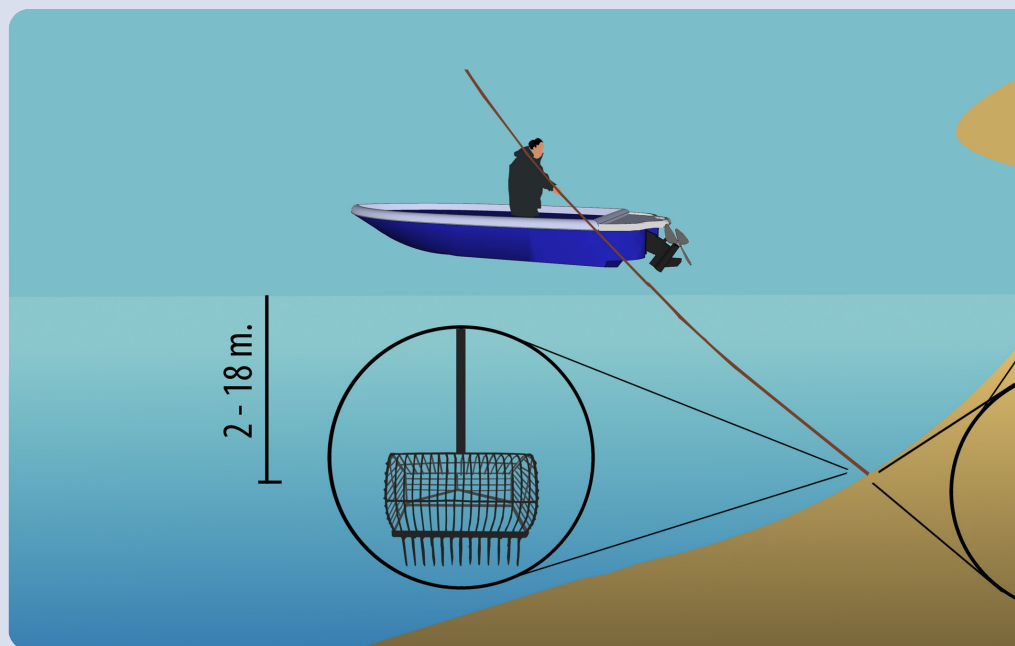
las necesidades de consumo de nuestro mercado interno, por lo que el 92% restante se lo debemos a la importación. Hay, desde luego, margen para crecer, máxime cuando los bancos de explotación de recursos acuícolas están siendo usados un 18% del total disponible.

Es decir, el 80% del terreno podría producir lo suficiente para cubrir el 40% de las necesidades de consumo interno. Las razones son varias pero estos terrenos improductivos están en barbecho esperando estudios e inversiones que indiquen como hay que rentabilizarlos y optimizarlos (ver tabla adjunta).

La producción de un cualquier bivalvo tiene un enorme futuro e importancia social y económica. La acuicultura social vertebró la economía doméstica de una parte substancial de la población costera y da una oportunidad de empleo e igualdad a las mujeres. Solo en Galicia trabajan en este sector 4.600 personas en la extracción a pie de playa. De éstas, 4100 son mujeres, ocupando el 85% de los puestos. La acuicultura de bivalvos a flote, siendo más compleja porque afecta a una variedad mayor de especies, ocupa también a otras 3000 personas, casi el 100% hombres.

Por cada empleo en el mar se crean cuatro en tierra, ya que desde el acuicultor hasta la venta final el producto pasa por diversos procesos intermedios tales como la depuración, la transformación (conservas, productos elaborados), el transporte y la distribución. Por lo tanto se puede decir que cerca de 30.000 personas encuentran trabajo con la acuicultura de bivalvos.

Marisqueo 8:00 - 12:00



DATOS DE EMPLEO DE MARISQUEO A FLOTE



100 personas

DATOS DE EMPLEO DE MARISQUEO A PIE



100 personas

100 personas

En el año 2008 (anuario de la pesca y acuicultura, Consellería del Mar, Xunta de Galicia), se han producido en Galicia 11 millones de kilos de bivalvos con una facturación de 77 millones de euros en lonja (es decir, en primera venta). Muchos creen que se puede multiplicar por cinco esta cantidad, abastecer mercados, aplicar procesos novedosos de presentación y venta de nuevos productos y afianzar nuestra posición en el mercado internacional ofreciendo productos de alta calidad a precios competitivos. Aún estando en el segundo lugar del ranking acuícola, por debajo del mejillón, el cultivo de bivalvos supone casi el doble de producción y facturación que los peces de acuicultura en Galicia, aún cuando las inversiones públicas en este último sector, tanto en I+D+i como en subvenciones directas, están muy por encima de lo recibido por la acuicultura social.

¿PORQUÉ ES ACUICULTURA SOCIAL?

Actualmente cualquier persona que pertenezca a una agrupación sectorial, cofradía, organización o cooperativa que se dedique al cultivo de los bivalvos podemos afirmar que ya no es mariscador sino acuicultor.

Como se puede observar en la tabla adjunta ya no se puede decir que existan mariscadoras/es sino que son acuicultores altamente cualificados que esperan y aseguran futuros prometedores siempre que se apliquen políticas de confianza efectiva.

¿QUE HACEN LOS ACUICULTORES DE BIVALVOS?

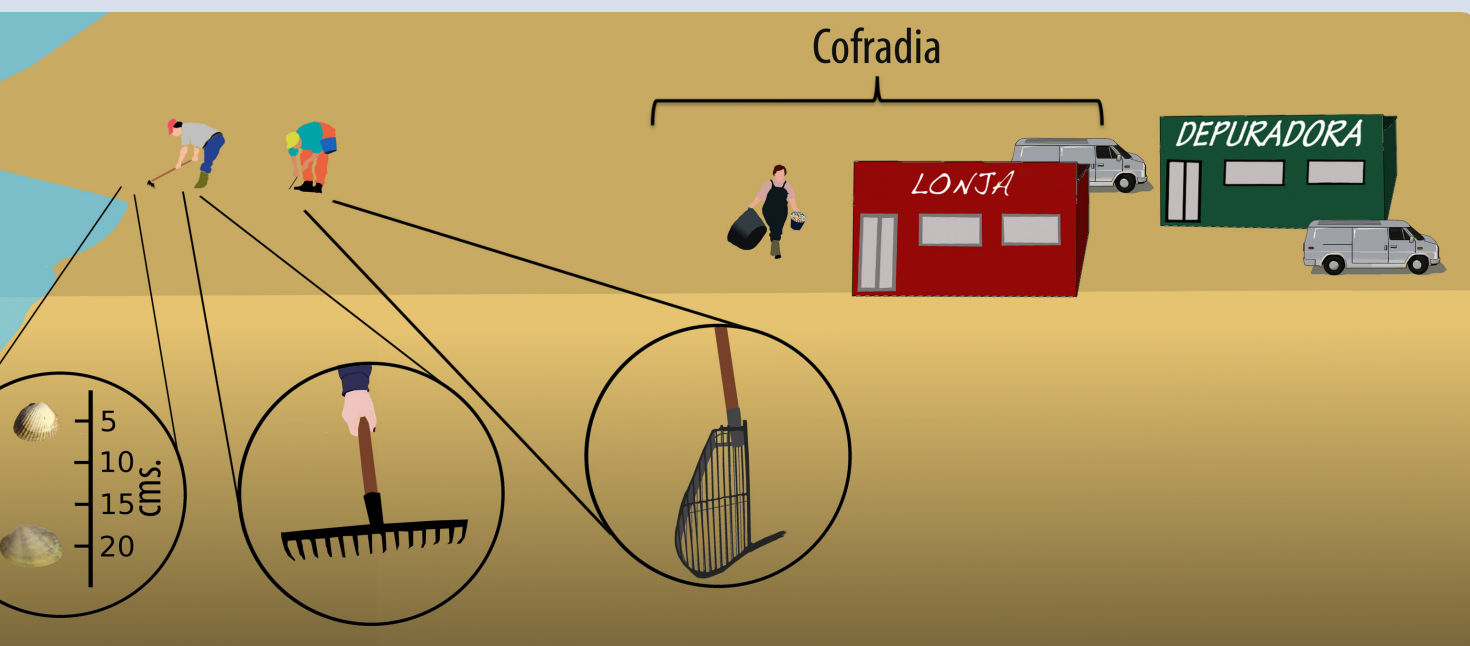
- 1 **Elaboran** planes de explotación anuales de bivalvos, poliquetos, algas y demás especies, como percebes, erizos.
- 2 **Gestionan** la resiembra de individuos jóvenes, adaptando la producción biológica al estado del recurso.
- 3 **Gestionan** las tareas de vigilancia contra el furtivismo en los bancos acuícolas, tanto de día como de noche.
- 4 **Manejan** los recursos de los arenales adaptándolos a las necesidades del mercado y a la situación biológica del mismo.
- 5 **Participan** en campañas de promoción comercial de los productos y exaltación de los mismos en eventos y ferias.
- 6 **Fomentan** la explotación de los recursos acuícolas de una manera sostenible para garantizar la permanencia estable de la economía de las familias acuicultoras.
- 7 **Organizan** tareas de recuperación de los bancos productivos con tareas de limpieza y recuperación con calendarios fijados de retirada de algas y plagas de los arenales y lodos.
- 8 **Vigilan** la biología de los bivalvos debido a cambios en las condiciones climáticas y medioambientales, con el fin de evitar incidencias graves que puedan afectar a la producción de los mismos.
- 9 **Controlan y denuncian** vertidos contaminantes accidentales o provocados al medio marino y a los ríos.
- 10 **Organizan** campañas de recuperación medioambiental de los ríos que vierten sus aguas a los bancos productivos, ayudando a eliminar focos contaminantes, residuos y vegetación foránea e invasora que pueden cambiar la calidad de las aguas y arenas que llegan al mar.

La acuicultura social ofrece una forma de relacionarse con el medio de una manera colectiva en la que los medios de producción, organización, gestión y control son desempeñados de una forma democrática y los beneficios obtenidos son repartidos de una forma extensa y efectiva entre una gran masa de población, evitando

la acumulación de riqueza y recursos en manos de unos pocos y repartiendo la misma entre un gran espectro poblacional con unos métodos que están realmente acordes con el medioambiente y que no interfieren en modo alguno el transcurrir de los procesos naturales de las zonas donde se asienta esta actividad. ■

Lonja 17:00 - 19:00

Depuradora + 48 horas



Este artículo se enmarca dentro de las actuaciones recogidas en el Convenio de colaboración firmado en diciembre de 2009 entre la Fundación Observatorio Español de Acuicultura (Fundación OESA) y la Sociedad Española de Acuicultura (SEA), y más concretamente en el ámbito de actuación relativo al estrechamiento de las relaciones entre la comunidad científica y el sector empresarial a través de la figura de "hojas divulgativas".

Este artículo ha sido elaborado por **Juan Castiñeira** (castineira.juan@gmail.com) y **Daniel Beaz** (dbeaz@acuidan.com).

La infografía ha sido elaborada por **Carmen Gutiérrez** (cgutierrez@fundacionoesa.es).